



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
ESTÉTICAS  
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	<b>BEATRIZ DE LA FUENTE</b>
SERIE	007: ESCRITOS ACADEMICOS
CAJA	021
EXP.	080
DOC	1
FOJAS	2
FECHA (S)	2004

## *Interlocuciones*

Beatriz de la Fuente  
Investigadora Emérita  
Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM

*La del interlocutor no es una búsqueda fácil ni de resultados previsibles y seguros, y esto por una razón fundamental de exigencia, es decir, por que no da igual cualquier interlocutor.*  
Carmen Martín Gaité, *La búsqueda de interlocutor*: 26.

Gran parte de nuestra vida vamos en busca de interlocutor, del escucha, fiel acompañante de incertidumbres y anhelos. A lo largo del tiempo nuestro ser demanda encuentros, acontecimientos capaces de saciar esa sed de ser reflejados de una manera inédita por los demás, sed de espejo la llama Carmen Martín Gaité.<sup>1</sup>

No siempre es fácil coincidir con un rostro que nos confronte y exija ser a su vez confrontado. Ajenos y contemporáneos nos escondemos tras el velo de los años o del avatar cotidiano. Sin embargo, a veces —y no sucede con frecuencia— tenemos la suerte de encontrar al interlocutor adecuado, al espejo escondido. Así da inicio la aventura mutua del conocimiento, de la identidad, de la legitimación de la existencia.

Hace ya muchos años visité Palenque por primera vez. Recuerdo un amanecer brumoso, la hierba bajo mis pies, la humedad traslúcida. Quietud sin viento, envolvente. Todo era silencio y mis pasos vacilantes advirtieron texturas.

Poco a poco se despejó y aparecieron los contornos, siluetas desconocidas. Mis ojos se regodearon presas de la incertidumbre: estaba frente a los estucos de la Casa D de El Palacio, sí, frente a la pétrea vitalidad de varios hombres cuyo nombre desconocía.

---

<sup>1</sup> Martín Gaité, Carmen, *La búsqueda de interlocutor*, Barcelona, Anagrama, 2000: 19.

Desde entonces mi búsqueda de interlocutor se remonta al pasado y mi camino se dirige hacia la faz silente que transmuta en piedra. Las formas de la ciudad me exigieron recorrerla, habitarla, amarla. Presa de sus encantos, ahondé en las voces de las antiguas casas de piedra que abrieron sus horizontes para despertar mis ansias de interlocución con el pasado.

Palenque y sus arte marcaron el tono de mis discursos, el por qué de mis pesquisas que trascendieron sus fronteras para recorrer el arte de otros pueblos de Mesoamérica. Hoy, después de tanto tiempo, conservo aquel encuentro parteaguas en mis afanes e intereses. Ahora sé cómo se llaman aquellos hombres solemnes que habitan El Palacio, he podido dialogar con ellos y mis contemporáneos en el juego de las interlocuciones.

Cada vez que vuelvo a ellas, clamo por el bálsamo de la palabra compartida.<sup>2</sup> Cada vez que las miro rememoro:

*Hoy habláis otra lengua,  
Lirios que os despeináis bajo la lluvia...  
Voy a cerrar los ojos,  
No olvide la lectura,  
No se enturbie la imagen,  
Y me iré sin miraros otra vez.  
¡Ay! Cuando vuelva a veros,  
¿sabré ya comprender este lenguaje vuestro  
que un minuto ha rasgado mi tiniebla,  
lirios que os despeináis bajo la lluvia?*<sup>3</sup>

Agradezco al Instituto Nacional de Antropología e Historia, a su Director General etnólogo Sergio Raúl Arroyo y a su Secretario Técnico doctor Moisés Rosas y a los compañeros organizadores, por permitir que reunamos nuestras voces una vez más en esta V Mesa Redonda de Palenque en busca de comprender los siempre vigentes ecos del pasado.

<sup>2</sup> *Ibidem*, contraportada.

<sup>3</sup> Martín Gaité, Carmen, "Destello", en *Después de todo. Poesía a rachas*, Madrid, Hiperión, 1996: 28.